

la región

PERIODISMO DE MEDIOAMBIENTE Y TURISMO - AGOSTO 2022

Foto: Alejandro De Los Ríos

SANTO CORAZÓN,

una de las últimas misiones
jesuíticas, busca oportunidades

UN VINO

por la conservación
de la paraba frente roja

Turismo

OPINIÓN

¿Puede volar el
aviturismo en Bolivia?

¿SABÍAS QUE...

GRACIAS A GENTE COMO VOS, QUE CREE EN LO QUE HACEMOS, PUEDES LEER TODOS NUESTROS CONTENIDOS SIN COSTO? GRAN PARTE DE NUESTRO TRABAJO PERIODÍSTICO SE SUSTENTA CON APORTES DE LOS **#AMIGOSDELAREGIÓN**, UNA COMUNIDAD COMPROMETIDA CON EL MEDIOAMBIENTE Y EL ECOTURISMO.

PARA SABER CÓMO PUEDES SER AMIGO DE LA REGIÓN
ESCRÍBENOS AL  70079347, O INGRESA A:

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS-2/



*Continuamos con la
renovación de nuestra flota*

Boeing 737-800 NG

¡Todos a Bordo!



Más información

 **Call Center** 901 10 5010
LPB 2166565 **CBB** 4177961
SRZ 3148400 **NAL** 77222299

 **www.boa.bo**
 **/BolivianaDeAviación**

BoA
Boliviana de Aviación

STAFF

DIRECCIÓN DE CONTENIDOS
Rocío Lloret Céspedes

DISEÑO GRÁFICO
Edgar Olivera García

COLABORARON EN ESTA EDICIÓN
Navel Arroyo
Fernando Portugal
Steffen Reichle

GERENTE COMERCIAL
Doly Leytón Arnez

CONTABILIDAD
Sandra Martínez / JC BOZO

FOTO DE PORTADA
Alejandro De Los Ríos



Edición Digital N° 68 / Agosto 2022

COPYRIGHT: La propiedad de los artículos y fotografías publicados en este número pertenecen a sus autores y a Editorial La Región. Por lo que ningún elemento de esta revista puede ser reproducido por ningún otro medio sin consulta previa y permiso expreso.

OFICINA:
C/Moisés Subirana #1386

TELÉFONOS
70079347 / 329-9862

CORREOS
prensa@laregion.bo
prensa.laregion@gmail.com

Santa Cruz - Bolivia

El avance del extractivismo frente a la falta de oportunidades

Las áreas protegidas de Bolivia -nacionales y subnacionales- están cada vez más presionadas. Dos factores que, pareciera, ponen en tela de juicio la decisión de conservar de muchos pueblos, son utilizados como argumento para intentar perforar las leyes que protegen a estos territorios. Por un lado, el discurso de la urgente necesidad de una reactivación económica profundizada por la pandemia por Covid-19 y por otro, la desatención del Estado a poblaciones que demandan servicios básicos como la luz y el agua.

Por muchos medios y desde distintos flancos se intenta convencer a la ciudadanía que se necesita ampliar la frontera agrícola para garantizar la seguridad alimentaria. Se ha dicho también que de la venta de recursos naturales depende el crecimiento de la economía, cuando la realidad muestra que el mundo vive un momento crítico por el calentamiento global y las acciones para mitigar esta situación han sido insuficientes. Asimismo, las comunidades indígenas no ven un desarrollo real que les permita seguir ejerciendo el papel de guardianes de sus territorios y las áreas protegidas.

Frente a esa difícil disyuntiva a la que nos someten tanto gobernantes como intereses privados, como sociedad civil nos queda un solo método de defensa apoyado por los medios de comunicación: obtener información de calidad y responsable, para tomar una decisión basada en la ciencia y la experiencia.

Es evidente que se requiere una reactivación económica, pero no a costa de los bosques ni el agua dulce que será cada vez más escasa, según pronósticos de la ciencia. La otra tarea pendiente es mejorar la calidad de vida de los pueblos indígenas, para que no se vean en la disyuntiva de salir de sus territorios o aceptar actividades extractivistas sin la información necesaria de todos los efectos colaterales que ello conlleva.

Las leyes que en algún momento se crearon para proteger espacios de alto valor ecológico, ahora están quedando detrás de otras leyes que pareciera tienen mayor rango, porque permiten la incursión de mineras, sin considerar la temática medioambiental.

La misión jesuítica de Santo Corazón, en la Chiquitania boliviana, es un claro ejemplo de los desafíos que implica brindar oportunidades sostenibles para que no surjan frases como: "nos cansamos de cuidar todo esto y ahora queremos aprovecharlo". La riqueza de los bosques y los recursos naturales va más allá del simple discurso de belleza; es un hecho que en no muchos años, tener una fuente de agua dulce no contaminada y sin amenazas, será la mayor riqueza, incluso para aquellos que ahora buscan acaparar tierras para producir, porque frente a la sequía: ¿cómo regarán los sembradíos o alimentarán a sus ganados?

LA REGIÓN





CONTENIDOS

6 Santo Corazón, una de las últimas misiones jesuíticas, busca oportunidades

14 Deforestación acecha un refugio de anidación de cigüeñas en Santa Cruz

18 Un vino por la conservación de la paraba frente roja

22 La Paraba barba azul anota un triunfo sobre un asentamiento ilegal en su hábitat

28 Opinión ¿Puede volar el aviturismo en Bolivia?

34 Lee en línea nuestros artículos de turismo





| Foto: Alejandro De Los Ríos

SANTO CORAZÓN,

una de las últimas misiones jesuíticas, busca oportunidades

El pueblo más lejano de la Chiquitania está en un área protegida nacional. Sin un camino estable, luz eléctrica por horas y un costo de vida alto; sus habitantes enfrentan la disyuntiva de conservar su entorno acechado por incendios, minería y la falta de actividades económicas rentables, entre otras amenazas

Rocío Lloret Céspedes
Fotos: Alejandro De Los Ríos

Por las calles de arena de Santo Corazón el tiempo parece detenido. Chozas oscuras con techos de palma soportan incólumes el calor intenso en medio de patios amplios. Hornos de barro con brasas ardientes cocinan panecillos redondos con harina encima. Ollas tiznadas en fogones a leña emanan olores intensos a cebolla y cebolla. Patios amplios, perros casi en huesos y gatos demacrados. Aquí todos se conocen. Aquí no cambia mucho la vida.

Santo Corazón es una comunidad del Área Natural de Manejo Integrado (ANMI) San Matías, un área protegida de 2,9 millones de hectáreas, la segunda más grande de interés nacional; transición entre Pantanal boliviano y Bosque Seco Chiquitano. Se trata de una de las últimas misiones

jesuíticas, fundada en 1760, siete años antes de la expulsión de la Compañía de Jesús de América.

Formada por indígenas chiquitanos, esta comarca inicialmente estaba a orillas del río Tucabaca, pero fue trasladada 68 kilómetros por inundaciones y ataques de otras etnias. Así quedó en el lugar donde se encuentra ahora, aislada de los centros urbanos más cercanos: 390 kilómetros desde la capital de San Matías, y 107 kilómetros desde Roboré. De ahí que, aunque pertenece al municipio matieño, la vía de acceso más factible es atravesando el Valle de Tucabaca por Santiago de Chiquitos.

“Santo Corazón nació con 1.500 habitantes”, dice Francisco Paticú, maestro de escuela quien trabaja en un libro sobre la historia de esta comunidad recopilando datos desde el año 2000. Hoy se estima que allí viven 186 familias, pero en 1992 no había

más de 700 personas. La gente se iba por la falta de oportunidades, entre ellas, derechos básicos como educación y salud.

Hasta antes de 1940 –recuerda Paticú– solo los hijos de los ganaderos (la zona siempre fue dedicada a esa actividad) podían pasar clases. Sus padres contrataban maestras brasileñas por la cercanía con la frontera y les pagaban clases particulares. “Los hijos de los indígenas originarios no tenían derecho”, recuerda.

Recién cuando una de estas profesoras extranjeras decidió incluir a todos los niños y se construyó la primera escuelita pese a la oposición de quienes le pagaban, se logró una educación inclusiva. Pero tuvieron que pasar 57 años (1942-1999) para que se empezara a impartir clases de secundaria. En 1999 se comenzó con primero medio, como se decía por entonces; al año siguiente, segundo,

En la reciente fiesta se buscó recuperar las tradiciones y danzas típicas.



y así hasta llegar a cuarto, y tener la primera promoción.

Este factor fue determinante para frenar la migración extrema. “La intención era evitar que el pueblo se vacíe, porque yo veía que (los jóvenes) mucho se venían (a la ciudad). Había harta gente, no en el pueblo mismo, sino en los alrededores (las haciendas), pero se iban”, afirma Paticú.

En este proceso tuvo mucho que ver la iglesia Católica. En 1979 llegaron dos religiosas de la congregación Sagrada Familia, quienes sacaron a Roboré a los primeros 14 jóvenes y señoritas para formarlos hasta el bachillerato. Uno de ellos precisamente fue Paticú, quien años más tarde volvería a su pueblo convertido en maestro de escuela y luego impulsaría la formación secundaria.

POCA LUZ EN EL CAMINO

Si bien las cosas mejoraron de a poco, lo que no ha cambiado mucho es la vinculación caminera. En época de lluvias se puede tardar hasta seis horas

en ingresar a Santo Corazón (antes se demoraba hasta dos días) por un camino estrecho de tierra roja rodeado de un monte espeso que se convierte en una pista de patinaje incluso para los vehículos de doble tracción.

Este año, luego de hacer presión al municipio matieño, se logró que la maquinaria de la Alcaldía amplíe algunos tramos y arregle otros para la fiesta del pueblo que se conmemora cada 14 de junio, por el Sagrado Corazón de Jesús. “Quisimos celebrar luego de dos años (por la pandemia), porque vimos la necesidad de rescatar tradiciones que se estaban perdiendo”, asegura el subalcalde Rudecindo Pachurí.

Este factor hace que los productos que llegan al pueblo cuesten el doble y hasta el triple de su precio en el mercado. Si a ello se le suma que la sequía, entre otras causas, han provocado que ya no se cultive plátano, yuca, arroz, frejol e incluso caña para el azúcar, como en su momento lo hacían los antepasados, tenemos que la gente requeriría Bs 8000 al mes para

una familia de seis miembros, que es el promedio en este lugar.

“Si hacemos números de consumo de alimentos diarios, una persona no bien comida al día allá necesita 40 bolivianos. Saque la cuenta, en una familia donde hay seis miembros como mínimo, se necesita más de seis mil bolivianos. De ahí viene la ropa, el estudio. Una familia necesita un mínimo de ocho mil bolivianos acá”, calcula Francisco. Frente a ello, las posibilidades que plantea el maestro tienen que ver con proyectos de desarrollo sostenible, por ejemplo, o agrícolas, apelando a formas de trabajo antiguas, cuando se aprovechaba la tierra dejándola descansar el tiempo pertinente hasta que se recupere.

Los servicios básicos tampoco son eficientes. La luz eléctrica, por ejemplo, continúa siendo un lujo. Por Bs 10 mensuales por cada foco que hay en una casa, se puede gozar de dos horas en el día para tenerla. Quienes cuentan con motores a diésel deben pagar entre Bs 6 y 8 por litro del carburante (cuando este cuesta Bs 3.70),

para tener luz todo el día, pero son los menos, y solo en ocasiones especiales. La señal de internet es débil.

“En 1985, por ahí, la iglesia (Católica) puso luz. Antes de eso estudiábamos con leña. Y en el 90 o 94 recién tuvimos tendido eléctrico en todas partes, igual que agua”, recuerda el ‘profe’ Paticú.

EL EMPODERAMIENTO FEMENINO

Las mujeres de Santo Corazón son conservadoras por naturaleza. En 2018, cuando el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) decidió financiar proyectos en esta comunidad, la Fundación para la Conservación del Bosque Seco Chiquitano (FCBC) empezó a socializar ideas con ellas, en busca de oportunidades sostenibles. Así, se encontró que se podía aprovechar los conocimientos en medicina natural asociados a la presencia de determinados árboles y plantas del lugar para in-

dustrializarlos, y generar ingresos sin causar daño a la naturaleza.

Luego de superar dificultades de organización, alrededor de 15 mujeres conformaron la Asociación de Mujeres de Santa Corazón, quienes ya producen aceites esenciales de plantas como paja cedrón, soimahaca y albahaca de campo, cuyos usos son medicinales. Pero más allá del emprendimiento, la experiencia ha permitido que ellas ejerzan su derecho a tener voz y voto, y se empoderen en la toma de decisiones del sistema comunitario que rige en el pueblo.

Flor Delicia Ramos, la presidenta, es muy respetada en el lugar por el impulso y tenacidad que pone en el trabajo. También porque desde su perspectiva, conservar el lugar donde viven les permite a las nuevas generaciones gozar de los privilegios que tienen hasta ahora de contar con agua, vivir en un lugar seguro y, sobre todo, gozar de las bondades de estar en un área protegida.

Reina Cayú, una de las tejedoras del lugar, también ha sabido ganar un

lugar importante, merced a las piezas que entrega al diseñador Luis Daniel Ágreda, quien confecciona ropa de colección en base a las aplicaciones. Actualmente, según cuenta el experto en alta moda a La Región, además de contar con el trabajo de Reina, también cuenta con el de su hija, y el de Flor Delicia.

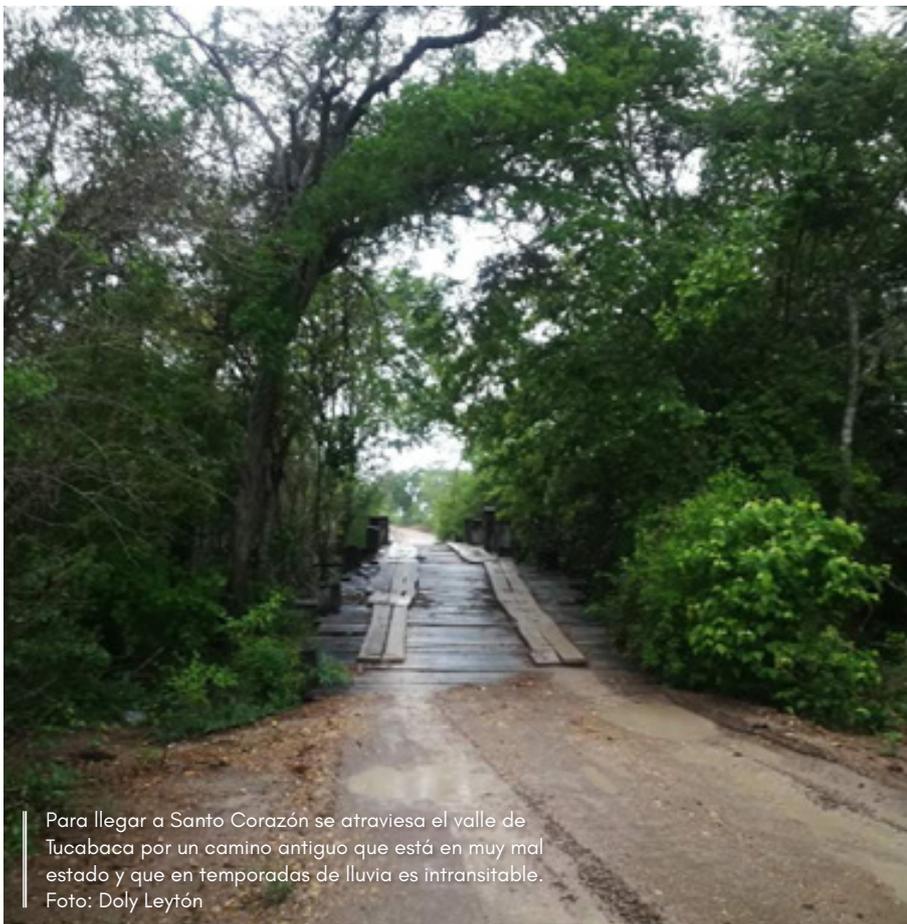
“Hace tres meses (en abril) nos abastecimos con un pedido y vamos a volver a trabajar con ellas a mediados de agosto para los productos de fin de año”, asegura Ágreda.

Otras madres muy activas, como Dalcly Cabrera, eligieron caminos donde se requiere más esfuerzo físico para servir a su comunidad. En su caso, decidió ser bombera voluntaria porque en los incendios forestales de 2019, Santo Corazón estuvo a punto de ser alcanzado por las llamas. Desde entonces junto a otros comunarios aprendió lo necesario para reaccionar frente a tal fenómeno muy frecuente en el ANMI San Matías.

Aunque son importantes, estos avances no han sido suficientes para

Gran parte de la población de Santo Corazón se dedica a la ganadería y trabaja en haciendas que están en los alrededores.





Para llegar a Santo Corazón se atraviesa el valle de Tucabaca por un camino antiguo que está en muy mal estado y que en temporadas de lluvia es intransitable. Foto: Doly Leytón

retener a los jóvenes corazoneños en su tierra. La mayoría debe emigrar al terminar el colegio para estudiar ya sea en Roboré o en Santa Cruz de la Sierra. Quizá lo que ha cambiado es que muchos deciden volver para trabajar por su tierra, o se convierten en trabajadores de las estancias de sus padres.

Sin embargo, el cambio climático ha hecho mella en esta área protegida, donde la sequía es uno de los principales problemas y la razón por la que la dieta de los lugareños esté conformada por carbohidratos (arroz, fideo, frituras y carne), y muy pocas hortalizas como el tomate. Esto dio pie a que en otro proyecto del PNUD ejecutado por FCBC se piense en mejorar la alimentación, ya que este es un elemento determinante a la hora de enfrentar la Covid-19.

“Nuestros antepasados consumían verduras de la naturaleza. Motacú, cogían la fruta, la rebababan. El palmito, para ensaladas. Había harina de totaí. Después tenían calabaza, pavi, que es una fruta dulce. En cuanto al



La iglesia de Santo Corazón mantiene la esencia jesuítica.

Alejandro J. de los Ríos

monte, la melea de abeja, no le fallaba la miel. La jevora, el polen de la flor que lleva la abejita. Se aprovechaba todo, por eso vivían más”, evoca Paticú. Quizá por eso, la gente vivía más de 90 años y ahora la esperanza de vida no supera los 80 años.

Frente a esta situación y con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los habitantes, actualmente se construye un huerto comunitario en el que en agosto próximo se prevé cultivar lechuga, tomate, vainilla, pepino, berenjena, remolacha, cebolla y zanahoria. Marcelo Cardozo, responsable del proyecto y dependiente de la FCBC, asegura que solo falta poner el soporte de un tanque de agua que extraerá agua del río que pasa cerca, para iniciar la siembra. ¿Quiénes estarán a cargo del trabajo, el cuidado y todo el resto? Sí, las mujeres.

BOSQUE

AMENAZADO

La fiesta de Santo Corazón -cuentan los vecinos- siempre fue un mo-

mento para reunirse. Quienes se marcharon vuelven a sus raíces, bailan, comen, beben y lloran al recordar su niñez o juventud en esta tierra colorada.

Este 2022 fue especial, porque autoridades de los municipios vecinos -Roboré, El Carmen Rivero Tórrez- se sumaron a las de San Matías para llegar hasta este lejano lugar y celebrar con la gente.

En las calles la música brasilera era el sonido ambiente casi sin descanso. Durante una semana, se carneó reses, se habilitó parlantes, se contó con la presencia de orquestas musicales de otros municipios. De forma insólita, llegaron posokas (invitados en bésiro) desde todas las zonas aledañas. Allí se pudo ver, entonces, que las tradiciones religiosas estaban intactas, aunque muchas otras se hubieran perdido.

En ese ambiente, era difícil de hablar lo que sucedía internamente: posiciones encontradas respecto al ingreso de la minera Mincruz para explotar manganeso. Semanas antes, en

el cabildo (centro de reuniones y de toma de decisiones de la comunidad, las autoridades comunales habían decidido dar paso a la explotación. Aquello además venía respaldado por las autorizaciones de desmonte de la ABT (Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierra) como del Sernap (Servicio Nacional de Áreas Protegidas); algo inusual porque se trata de un área protegida. Aunque finalmente, a principios de julio, se dejó sin efecto tales permisos, porque la empresa “no cuenta con licencia ambiental para el proyecto minero Sagitario en el ANMI San Matías”, ya en otras ocasiones la misma firma buscó maneras para llevar adelante sus proyectos. Entretanto, entre los corazoneños queda latente la postura entre quienes piensan que la minería “es una oportunidad”, y quienes ven que perderán mucho si permiten su ingreso.

“Como pueblo indígena, tenemos derecho, no queremos seguir estancados. Nací, crecí y sigo en mi pueblo. Tengo 50 años y no veo progreso”, re-



Flor Delicia Ramos en su taller de tejido en Santo Corazón. Foto: Alejandro de Los Ríos

clama el subalcalde Pachurí. Como él hay vecinos que piensan que la iglesia Católica contribuyó al pueblo más que el Estado. De hecho, cuando salieron las religiosas de la Sagrada Familia, muchas cosas quedaron a medias y todavía hoy el colegio de convenio que funciona en la comunidad depende de Roboré, como ellas lo dejaron.

Esta realidad de desatención de las autoridades nacionales y subnacionales profundiza la presión al área protegida. Los tejidos que envía Reina Cayú a Santa Cruz, los aceites de la Asociación de Mujeres, la harina de yuca que se produce, y todo aquello que puede ser comercializado, depende de un camino por el que muy pocos se animan a ingresar, por el alto costo, las dificultades y el tiempo de viaje.

Tal vez por eso cuando se plantea la alternativa del turismo como actividad sostenible, la primera respuesta es que el acceso no hace fáciles las visitas. Porque de haber atractivos, hay muchos. No solo la iglesia misional que queda en pie y un reloj de piedra que volvió a funcionar este año, sino experiencias inigualables de compartir con familias chiquitanas e incluso ver en su hábitat a la famosa Paraba azul o Jacinta (*Anodorhynchus hyacinthinus*), un ave que está en peligro crítico de extinción.

“Estas llegaron aquí a refugiarse después de los incendios de 2019 y se quedaron”, cuenta el dueño de una hacienda, quien ahora las protege y se regocija al verlas volar en determinados horarios que él ya conoce. Quizá en eso –en el turismo comunitario– esté la respuesta a no tener que recurrir a la explotación minera para mejorar los días de los corazoneños.

Este reportaje se hizo gracias a pequeños aportes de lectores. Apóyanos para seguir mostrando la realidad medioambiental de Bolivia. Haz un pequeño aporte. Escríbenos al whatsapp (591) 70079347 para saber cómo.



La paraba azul, en peligro crítico de extinción, tiene su hábitat en esta área protegida.
Foto: Alejandro de Los Ríos.



Los lugareños suelen transportarse hasta las haciendas donde trabajan en caballo, otros lo hacen en vehículo cuando tienen la suerte de que alguno pase.

VISITA SANTIAGO DE CHIQUITOS



HOSPÉDATE EN CHURAPA HOTEL BOUTIQUE
RESERVAS AL +591 73633938



DEFORESTACIÓN ACECHA

un refugio de
anidación de cigüeñas
en Santa Cruz



Cada año en la época seca llegan unas 4500 cigüeñas a anidar a este humedal.
Foto: Eduardo Franco Bertón

Doly Leytón Arnez

La Reserva de Vida Silvestre Curichi Las Garzas es el último parche de vegetación que queda en el distrito Antofagasta del municipio de San Carlos, al Norte de Santa Cruz. En medio de un paisaje agrícola y pecuario rodeado de cultivos de soya, arroz y ganadería, esta reserva de 1,247.48 hectáreas es un refugio natural de miles de cigüeñas **de la especie *Mycteria americana***, que llegan a anidar durante el invierno y se quedan cada año durante tres meses, desde julio o agosto.

Un reporte técnico de la Fundación Natura Bolivia da cuenta que tres ríos confluyen en el área: Tacuara, Jochy y Antofagasta. Estos son la fuente de alimentación de alrededor de 109 especies de aves como loros, parabas, tucanes, halcones, picaflones, águilas, piyos y batos, entre otros. Solo de *Mycteria americana*, cada año se reúnen unos 4.500 individuos, los cuales forman 1.200 nidos en las copas de los árboles.

Esta reserva biodiversa alberga también a 22 especies de mamíferos y 42 de anfibios y reptiles. Brinda un aporte valioso para el microclima y el ciclo hidrológico de la zona, y sus 20 comunidades aledañas. De esta manera ayuda a mantener la humedad y regular el régimen de lluvias que son de beneficio para los cultivos de los alrededores.

Toda esta biodiversidad está en riesgo, acechada por deforestación, incendios provocados y asentamientos con fines agrícolas. Según Natura, desde 2015 -año que fue declarada reserva municipal- “en la zona se deforestó de forma ilegal 72,5 hectáreas de bosque”, cifra que equivale al 5,8 por ciento del área protegida.

En abril de este año se registró 4,5 hectáreas menos de bosque. “No avanzaron más debido a que el curichi tiene zonas muy anegadas de agua y ellos (los interesados en asentarse) avanzan de a poco con cultivos de arroz”, reporta el documento al que **La Región** tuvo acceso.

Un comunario que pidió mantener su nombre en reserva por temor a represalias, aseguró a este medio



Al menos 109 especies de aves habitan este humedal en el Norte cruceño. Las garzas llegan en masa para anidar en las copas de los árboles. Foto: Eduardo Franco Bertón

por teléfono que la toma de tierras es una problemática de larga data en la zona. Incluso algunos grupos lucharon por obtener títulos de propiedad dentro de la reserva, hasta que después de un largo juicio ante el Tribunal Agroambiental, en 2019, el INRA declaró las 1,247.48 hectáreas como “tierra fiscal no disponible a dotación”.

Pese a ello, la deforestación avanza gradualmente. Cada año, para consolidar cultivos ilegales, en agosto se provocan quemas o “chaqueos” en torno al humedal. Así, los vientos del sur arrasan con la vegetación que por la época está seca y es fácil de arder. Según el testimonio, por la noche, para no ser vistas, estas personas proceden al voleo de las semillas de arroz (un método de siembra) y finalmente aparecen las plantaciones en octubre. Entre marzo y abril del siguiente año el nuevo cultivo ilegal está listo para la cosecha.

Esta zona es habitada por comunidades de migrantes de diferentes departamentos del país que llegaron al lugar en 1966, refiere el documento de

Natura. Luego de una distribución de tierras, estos grupos conformaron subcentrales agrarias y se consolidaron legalmente. Un exdirigente y miembro fundador de una de ellas, contó a **La Región** que desde 1992 estas organizaciones decidieron conservar como área verde la zona del curichi, principalmente por su importancia para la conservación del agua y por la riqueza natural que alberga. “Tenemos documentación en la que hemos demostrado que para nosotros es importante la protección del curichi, pero hay algunas personas que quieren dividirse terrenos para sembrar arroz, para aprovechar, sin importarles el agua, sin importarles nada. Hemos mandado cartas al INRA a la Alcaldía y a otras instituciones para que brinden protección, pero no nos escuchan”, lamenta el exdirigente.

Una autoridad del Concejo, que también pidió reserva por temor a las personas que toman tierras, aseguró que ni el Ejecutivo municipal, el INRA, ni la Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierra

(ABT) responden a los pedidos de actuar en contra de estas personas, que serían parte de algunos sindicatos aledaños. Explicó que además de los cultivos de arroz y soya, los incendios provocados para preparar nuevos terrenos y la extracción de árboles maderables, son algunas de las ilegalidades que allí se comenten ante la inacción de las autoridades.

Las plantaciones se acercan cada vez más al curichi. Como se observa en el color rojo, son zonas donde la deforestación ha sido reciente. La línea amarilla demarca el área que el tribunal agroambiental definió como tierra fiscal no disponible para dotación.

Al tratarse de un área protegida municipal, este medio solicitó una entrevista al alcalde de San Carlos, *Óscar Cinko Yapu*, pero la autoridad respondió mediante un mensaje de whatsapp: "Yo no conozco mucho el tema del curichi".

Mientras tanto, los comunarios que apuestan por la protección de este humedal están preocupados porque temen que, como todos los años, en agosto próximo nuevamente se provoque incendios en el área, para ampliar los sembradíos ilegales. "Hace poco fuimos por la zona y ya había una máquina adentro para tumbar más bosque", dice uno.

En la temporada seca inician las quemadas en torno al área protegida. Esta imagen muestra parte de la deforestación ilegal.



Esta reserva alberga 109 especies de aves, 22 especies de mamíferos y 42 de anfibios y reptiles. Foto: Fundación Natura

Soy Bolivia



*"CONOCE EL LADO POSITIVO DE BOLIVIA"
Encuentra información de tours, ecoturismo
y diversas alternativas de hospedaje y
transporte en nuestro portal.*

Foto: © Javier Vera Monzón

*Únete a nuestros aliados para promover el turismo organizado.
Promocionaremos tus servicios con publicidad nativa, todo el
año en enlaces independientes. ¡Contáctanos!*



PUBLICIDAD GRATIS*



@SoyBoliviaTurística



Cel.: 70079347



Mail: ventas@soybolivia.com.bo

**Promoción válida por tiempo limitado.*

www.soybolivia.com.bo 

UN VINO POR LA CONSERVACIÓN

de la paraba frente roja

La bodega Jucumari dedica su nueva colección a una de las aves más amenazadas de Bolivia. Con la compra de cada botella, un porcentaje se destinará a las comunidades donde habita esta especie para que ayuden a cuidarlas. Son 1160 unidades, el mismo número que queda de parabas.

En Bolivia quedan unos 1160 ejemplares de paraba frente roja (*Ara rubrogenys*). Foto:



La Región

Fotos: Fundación Natura

Se estima que en Bolivia solo quedan 1160 ejemplares de paraba frente roja (*Ara rubrogenys*). La especie, que solo se distribuye en el país, está catalogada “en peligro crítico de extinción”. El dato de su población corresponde al último censo realizado el año pasado y aunque los resultados arrojaron cifras mayores a las registradas en el censo de 2012, donde se contabilizó 807 individuos; su estado de conservación continúa siendo preocupante.

Por ello, en mayo pasado la Fundación Natura Bolivia entró en contacto con la bodega Jucumari en Tarija, una firma creada con el objetivo de apoyar la conservación de la fauna silvestre. Así, sellaron un acuerdo para dedicar la más reciente colección a la emblemática ave.

Natura ya trabaja hace muchos años en los valles interandinos (Santa Cruz - Cochabamba), primero con los Acuerdos Recíprocos por Agua (ARA)

y ahora con los acuerdos por biodiversidad o conservación. Este mecanismo consiste en entregar un incentivo a las familias que deciden cuidar los bosques donde habita la paraba, a través de fondos que provienen de los Gobiernos Municipales, la propia Natura, y ahora la venta de vinos.

Así, al comprar una botella del elixir de la vida, no solo es posible disfrutar de un producto de calidad, sino ser parte de esta tarea de evitar la extinción de una especie.

Carmen Suárez, coordinadora de Comunicación de Natura, explica que cuando le explicaron la estrategia a Alfonso Blanco, el dueño de Jucumari, quedó encantado con la idea.

UN NÚMERO SIMBÓLICO

Las botellas de vino dedicadas a la paraba frente roja son una edición limitada y ya están a la venta en todo el país. Su costo es de Bs 80 (poco más de \$us 11), 20 de los cuales (alrededor de \$us 3) irán para el fondo de conservación.

Se decidió sacar al mercado 1160 unidades, porque es el mismo número de ejemplares contabilizados el año pasado.

“La idea es que un porcentaje de la venta de estos vinos lo vamos a ir guardando para hacer estos acuerdos de conservación con las comunidades que están entre Pasorapa, Aiquile, estos municipios donde habita la paraba y con los que ya trabajamos nosotros en Acuerdos de conservación”, dice Suárez.

En este caso específico, los incentivos buscarán que los productores no cacen o maten a las parabas porque se comen su maíz; conflicto que se registra con frecuencia en la zona. “La idea es que, si necesitan más maíz, les podemos dar más maíz para que cuiden a la especie”.

Para adquirir los vinos, solo debe dirigirse a la Fundación Natura en Santa Cruz (poner mapa porfa), o comunicarse al celular con whatsapp 68923492. En el resto del país: 78960809.

CIFRAS QUE ALIENTAN

Por cada botella adquirida, unos tres dólares serán destinados para el fondo de conservación.



Con los incentivos producto de la venta del vino se pretende que los productores no cacen o maten a las parabas.



La paraba frente roja únicamente se encuentra en los valles secos interandinos de Chuquisaca, Cochabamba, Potosí y Santa Cruz. Durante el primer censo realizado en 2012, se calculó la presencia 807 ejemplares. El año pasado, entre marzo y abril, se registró 1160 individuos, lo cual podría significar que los esfuerzos de conservación realizados por diferentes actores dieron buenos resultados en la última década.

Y es que la preservación de la especie está muy ligada a la colaboración de comunidades indígenas y campesinas, porque existe un conflicto fauna-ser humano muy fuerte en la zona de distribución del ave. Esto significa que, muchas veces, los productores se ven afectados por la presencia de la paraba.

En ese contexto, es bueno saber que se encontraron 159 parejas (318 individuos) "con indicios de actividad reproductiva"; una cifra que representa el 27,4% considerando a la población global de la especie.



La paraba frente roja habita en los valles secos interandinos de Chuquisaca, Cochabamba, Potosí y Santa Cruz.

"SILVESTRE"

Fauna boliviana



Andilla roja (*Sciurus spadicus*)



Borochi (*Chrysocyon brachyurus*)



Burguillo (*Galbula ruficauda*)

RESERVA HOY

Bs 150

USA EL QR PARA RESERVAR.
NOTIFICA Y COORDINA DISEÑO AL  (591) 70079347

la region

PERIODISMO DE MEDIO AMBIENTE Y TURISMO



En **LA REGIÓN** hacemos periodismo en profundidad para explicar la realidad medioambiental y el potencial ecoturístico y comunitario de Bolivia . Ahora puedes elegir cómo recibir nuestras notas y reportajes especiales. Únete a la comunidad **“Amigos de La Región”**, elige tu canal favorito, gratis , sin spam.



(591) 70079347



La Región Prensa



Mail Suscripción





Paraba.
Foto: Rodrigo Soria

LA PARABA BARBA AZUL

anota un triunfo sobre un asentamiento ilegal en su hábitat

Al menos ocho personas entraron en una reserva privada dedicada a la conservación de una especie que únicamente está en Bolivia y se encuentra en peligro crítico de extinción. El INRA ordenó el desalojo pacífico, pero frente a la negativa, pidió la intervención de la Policía.

Rocío Lloret Céspedes

La Reserva Natural Barba Azul es como una isla de motacuales en medio de inmensas extensiones dedicadas a la ganadería. Ubicada en el municipio de Santa Ana de Yacuma, a 182 kilómetros de Trinidad; tiene en su interior a una de las especies de aves más emblemáticas de la Amazonia boliviana: la Paraba barba azul (*Ara glaucogularis*). La misma se encuentra en riesgo crítico de extin-

ción y únicamente se distribuye en los llanos de Moxos de Beni.

Precisamente con el fin de conservarla porque se detectó su presencia en este lugar, en 2009 la Asociación Civil Armonía comenzó la compra progresiva de estas tierras, catalogadas por el Plan de Uso de Suelo (PLUS) de Beni como “ganaderas”. Para 2012 se había concretado la adquisición de once mil hectáreas que en octubre de 2020 se convertirían en una Reserva Privada de Patrimonio Natural (RPPN).

Fue allí –en la parte norte del predio– donde en marzo de este año, el guardaparque Miguel Martínez detectó la presencia de al menos ocho personas ajenas al lugar. En pocos días, tumbaron árboles, armaron carpas, entraron con 150 cabezas de ganado y a mediados del mismo mes habilitaron una pista de aterrizaje. Se asentaron al borde de un bosque de galería, que es aquel que se encuentra a lo largo de ríos y cumple la función de protegerlos. Una vez “instalados” comen-

Al amanecer y cuando empieza a caer el sol, las parabas llegan en bandadas para alimentarse antes de descansar.
Foto: Rodrigo Soria



zaron a cazar fauna silvestre como el tatú o lagartos e incluso instalaron un panel solar para proveerse de energía.

Frente al reclamo, porque además se trata de una zona de descanso y alimentación de la Paraba barba azul por la cantidad de palmeras de motacú que tiene, los invasores respondieron que necesitaban las tierras.

UN PROCESO POR AVASALLAMIENTO

Las viviendas que montaron estas personas tienen incluso un panel solar en el techo. Foto: Rocío Lloret.

Armonía se constituyó en demandante frente a los hechos. La respuesta del líder de las personas que ingresaron era que se trataba de tierras fiscales. El Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) respondió que no se trataba de terrenos disponibles del Estado, sino que más bien estaban en proceso de titulación. De hecho, una parte ya estaba saneada. “Y aun cuando hubiera tierras fiscales

disponibles, que en el caso de Beni ya no hay, es ilegal primero asentarse y luego pedir. El procedimiento correcto es reunirse como comunidad y solicitar al INRA”, asegura el director de la entidad departamental.

Por ello, luego de varios meses en los que hubo inspecciones, denuncias ante la Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierras (ABT) por deforestación y otros elementos del proceso, en mayo se emitió una orden de desalojar los predios en los siguientes diez días. El viernes 12 de agosto ante el desacato, el propio director del INRA Beni, Ramiro Ortiz, acudió al lugar.

“Estamos verificando que se ha emitido una intimación (orden) y una resolución de desalojo, pero no ha habido cambios. Lo que corresponde ahora es aplicar la normativa, corresponde aplicar la fuerza pública, que sería la Policía, para que este desalojo se realice rápidamente”, dijo la autoridad a **La Región**.

La Ley 477 “Contra el avasallamiento y tráfico de tierras” establece

que los juzgados agroambientales y penales son competentes para resolver las “invasiones u ocupaciones de hecho, así como la ejecución de trabajos o mejoras, con incursión violenta o pacífica, temporal o continua, de una o varias personas que no acrediten derecho de propiedad, posesión legal, derechos o autorizaciones sobre propiedades privadas individuales, colectivas, bienes de patrimonio del Estado, bienes de dominio público o tierras fiscales”. Eso significa que quienes incurran en este tipo de delitos pueden ir a prisión.

Actualmente, en el caso de la Reserva Natural Barba Azul, se espera la intervención de la Policía, ya que los involucrados no acataron la disposición de desalojo pacífico. Hasta el cierre de este reporte (16 de agosto) se esperaba tal acción.

UN LUGAR DE ALTA IMPORTANCIA ECOLÓGICA

El estado de conservación de la

La presencia de ganado en una zona no designada para ello perturba a la actividad de la Paraba barba azul.
Foto: Armonía



Una de las casuchas fue dispuesta para la cocina. En el lugar se evidenció el uso de troncos deforestados.
Foto: Silvana Cuéllar



Paraba Barba Azul, recientemente declarada patrimonio natural del Beni, es crítico. Se estima que en todo el departamento solo quedan 550 ejemplares distribuidos en los llanos de Moxos de Beni. En esta reserva se registraron 228 individuos, con lo cual se trata del sitio con mayor presencia del ave.

“A este sitio (el lugar del asentamiento), nosotros lo llamamos la isla barba azul, porque se ha generado el conteo más grande de esta especie: 228 individuos, de una población aproximada de 550. Por tanto, lo sucedido es un perjuicio tremendamente grande al trabajo de conservación que llevamos adelante con esta especie desde 1993. La presencia de ganado hace que la vegetación en estas islas de bosque no se genere de manera natural, por ejemplo”, explica Iván Pérez Hurtado, director administrativo de Armonía y quien ha impulsado el proceso legal en este caso.

Pero más allá de ser el hábitat de esta ave, al estar rodeada de predios ganaderos, la Reserva Natural Barba Azul se ha convertido en el refugio de 340 especies de otras aves y 32 mamíferos grandes y pequeños, sin contar árboles como el tajibo, que brindan una sombra natural en los senderos ecológicos.

En 2015 el lugar fue clasificado como sitio de importancia regional en la Red Hemisférica de Reservas para Aves Playeras (RHRAP) –el primero de Bolivia– porque por aquí pasan especies como el tibibi o playero acanelado o el chorlito dorado americano, que se detienen para alimentarse en esta área a su paso hacia el sur. A su regreso hacia el norte, la zona está en etapa de inundación, porque lo que siguen su viaje hasta los llanos de Colombia y Venezuela.

UNA INICIATIVA PARA EL TURISMO

En la Reserva se practica el aviturismo responsable. Visitantes de distintos países llegan para observar fauna silvestre. Foto: Armonía

Las bondades naturales que ofrece esta reserva la han convertido en



Esta reserva natural es también hábitat de más de 30 especies de mamíferos
Foto: Armonía

un sitio ideal para el aviturismo. Desde 2013, el albergue de Barba Azul ofrece un servicio para observar vida silvestre, mientras los ingresos contribuyen a la sostenibilidad del programa de conservación de la Paraba Barba Azul.

En el área correspondiente, existen cuatro cabañas rústicas que combinan comodidad y un contacto cercano con la naturaleza. Cada una tiene vista del río Omi y senderos para conocer el bosque que acoge a las especies.

La mayoría de los visitantes son turistas extranjeros ambientalistas, quienes organizan sus itinerarios de acuerdo a la actividad de aviturismo que quieren realizar. Aquí también es posible trabajar en investigación. De hecho, estudiantes de distintas universidades del país y del mundo llegan para adentrarse en estos parajes y conocer más a fondo la biología de animales como la Paraba Barba Azul que, por el momento, le ha ganado una batalla a los avasalladores de su hábitat.



En la Reserva se practica el aviturismo responsable. Visitantes de distintos países llegan para observar fauna silvestre.
Foto: Armonía



APÓYANOS

Tu aporte nos permite hacer periodismo independiente, de calidad y sobre todo útil para la sociedad.

NUESTROS PLANES

Recibe nuestra revista mensual con información de medio ambiente y turismo de Bolivia.

- ✓ **Mensual** Bs 20 (\$us 3)
- ✓ **Anual** Bs 200 (\$us 30)

QUÉ RECIBES

- ✓ Un **boletín mensual** con enlaces a artículos seleccionados o la revista digital La Región.
- ✓ Acceso anticipado a **material exclusivo**.

Contáctanos al  (591) 70079347



El Corredor Madidi-Pilon Lajas-Cotapata es un área clave para levantar el aviturismo en Bolivia.



Opinión

¿PUEDE VOLAR EL AVITURISMO EN BOLIVIA?

Bolivia es un país con gran potencial para atraer a los observadores de aves del mundo y necesita desarrollar una estrategia para conquistar este mercado que mueve millones de dólares anualmente en el mundo.



Remolinera Real (*Cinclodes aricomae*)

Por Rodrigo Soria y Marcelo Arze*

Al encontrarse en el territorio del continente de las aves, y tener tanto en los Andes tropicales como en tierras bajas en el centro de Sudamérica, Bolivia posee una diversidad espectacular de ecosistemas y de aves. Es el sexto país con mayor diversidad de aves del planeta y el quinto de Sudamérica. Esta característica de Bolivia es destacable si se considera que es uno de solo dos países sudamericanos sin acceso al mar.

Todos los países tropicales de Sudamérica son un poderoso imán para los millones de observadores de aves que residen en zonas templadas del hemisferio norte. Particularmente los países que tienen territorios en los Andes tropicales son aquellos que se han vuelto destinos apreciados para esta poderosa multitud de turistas que mueve cientos de millones de dólares anuales. Varios países vecinos ya lo han notado y han comenzado a fortalecerse para esta rama de la industria del turismo en los últimos 20 años.

Colombia es, sin duda alguna, el mejor ejemplo de cómo el turismo puede convertirse en una pieza fundamental en la economía de un país. Este país atravesó más de 70 años de conflictos internos que destrozaron su industria turística. Sin embargo, un esfuerzo público privado ayudó a que el turismo de naturaleza despegue espectacularmente en este país. Hoy Colombia es un referente mundial para el turismo de observación de aves, junto con Ecuador y Perú. Mientras que Bolivia y Venezuela son hoy los últimos países en los Andes tropicales que no están aprovechando sus potenciales en el aviturismo.

Los Andes Tropicales son el hervidero en el que se incuba y desarrolla la biodiversidad de esta parte del planeta. La región en la que se encuentra el Corredor Madidi-Pilón Lajas-Cotapata es la zona con mayor diversidad de aves en Bolivia. Con un plan adecuadamente armado, un observador de aves puede llegar a observar hasta 500 especies de aves en 10 días de recorrido por esta zona. Algo

que en muy pocas regiones del planeta puede lograrse. Entre estos sitios clave para ver una alta diversidad de aves yungueñas está el Camino de la Muerte. Este camino que hoy no es utilizado para el transporte público entre La Paz y Coroico ha recuperado su diversidad de aves de manera espectacular. Las características de la topografía y la vegetación en esta zona con pendientes asombrosas facilitarán la observación y la fotografía de un altísimo número de aves.²

El trabajo encarado por la Asociación Civil Armonía con el apoyo del Critical Ecosystem Partnership Fund (CEPF), para el desarrollo de esta estrategia de inversión para levantar el aviturismo en el Corredor Madidi-Pilón Lajas-Cotapata apunta a proporcionar información útil para que tanto tomadores de decisiones, como emprendedores privados y comunidades pueden hacer inversiones inteligentes para fortalecer sus economías y proteger la biodiversidad en esta área.

Para el desarrollo del aviturismo, es necesario lograr la cohesión del sector turístico en toda la cadena de valor, buscando el desarrollo de una oferta basada en servicios locales con operadoras especializadas y el establecimiento de servicios de hospedaje y alimentación orientada hacia los observadores de aves para brindar comodidad a los visitantes en las áreas más importantes.

¿PUEDE VOLAR EL AVITURISMO EN BOLIVIA?

Durante el diagnóstico realizado se evidenció la necesidad de capacitación para el guiado aviturismo especializado, así como el resto de la cadena de provisión de servicios, hoteles, restaurante y transporte, y la promoción interna e internacional de la oferta boliviana para el aviturismo, estos elementos identificados en el diagnóstico son parte del planteamiento de una estrategia para desarrollar este mercado.

El Corredor cuenta con la presencia de siete especies de aves endémicas de Bolivia - es decir, especies que no se encuentran en ningún otro

país del mundo – y con otras que son extremadamente difíciles de observar en otros países o incluso en otras regiones de Bolivia. En los alrededores de Apolo, por ejemplo, se encuentra la emblemática Palkachupa (*Phibalura boliviana*), una especie en peligro de extinción y endémica de esta zona de Bolivia. La Tangara Gorro Verde (*Tangara meyerdeschaunseei*) es otra especie que en Bolivia solo puede ser vista en esta pequeña región. Finalmente, estos bosques secos son el único lugar conocido donde anida la Tangara Inti (*Heliothraupis inti*) que recién fue descrita como nueva especie para la ciencia en 2021. El descubrimiento de esta tangara es sin duda, el evento científico de mayor significancia para la ornitología 4 neotropical en este siglo, pues implica la descripción de un nuevo generodentro de las aves, algo que no ha sucedido desde hace más de 20 años, y que con muy poca probabilidad sucederá en el futuro cercano.

El valle de Sorata y la serranía de Pílon son otros sitios con potencial aviturístico. En el primero se encuentra el Canastero de Berlepsch (*Asthenes berlepschi*), otra especie endémica de Bolivia; y en el segundo sitio el Mosquero Yungeño (*Phyllomias weedeni*) que puede ser observado con facilidad solo en Bolivia. En la Serranía Pílon además pueden apreciarse otras numerosas especies de los Yungas bajos.

Inversiones inteligentes tanto de actores públicos como privados son clave para levantar el aviturismo en el Corredor Madidi-Pílon Lajas-Cotapata.

Para que esta industria del aviturismo levante vuelo en Bolivia a un nivel comparable al de nuestros países vecinos, es necesario que los gobiernos municipales, departamentales y nacionales hagan algunas inversiones inteligentes. De igual manera, es importante que estos gobiernos también fomenten las inversiones privadas y comunitarias.

El valle de Apolo es una muestra de los desafíos que tanto para las autoridades como emprendedores privados deben abordar. El 100% de las agencias especializadas en avitu-



I Torito Pecho Cenizo (*Anairetes alpinus*)



I Metallura cola púrpura (*Metallura tyrianthina*)



|| Palkachupa (Phibalura boliviana)

rismo que traen turistas a Bolivia indican que este sitio es requerido por sus clientes. Sin embargo, cuando estas agencias indican a sus clientes que se requieren 12 horas de viaje para llegar a Apolo desde La Paz, y que la carretera está frecuentemente en malas condiciones, muchos clientes declinan su interés inicial. Un aeropuerto funcional facilitaría que estas agencias incluyeran un Apolo dentro de su itinerario. Sin embargo, desde su conclusión en 2019, no existen señales claras de que este aeropuerto entre en funcionamiento pronto.

Existen iniciativas privadas y comunitarias que están deteriorando a lo largo del camino de la muerte. Estas iniciativas privadas están captando poco a poco el interés del mercado interno de observar aves y fotógrafos de la naturaleza que desean fotografiar aves.

Si bien hay un número creciente de observadores de aves extranjeros que vienen al país, y hacen travesías con operadoras nacionales que se han especializado en este tipo de oferta, llama la atención el surgimiento de observadores de aves nacionales que se han organizado en clubes y que programan salidas periódicas, como por ejemplo los grupos de observador de aves en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Cada uno de estos grupos empieza a tener una demanda cada vez más interesante y en diferente medida dinamizan la economía en los lugares visitados.

El aviturismo ha venido surgiendo de manera casi espontánea, y el crecimiento de la demanda, hace pensar en la necesidad de encausar todos estos esfuerzos hacia posicionar en el mercado turístico esta alternativa como un motor dinamizador, económico, pero también de valorización de la biodiversidad a partir de las aves.

*Acerca de los autores:

Rodrigo W. Soria Auza es Licenciado en Biología. Actualmente es director Ejecutivo de Fundación Armonía y miembro del Comité Ejecutivo de BirdLife para el Consejo Regional de las Américas.

Marcelo Arze es profesional con formación en turismo y amplia experiencia en y sostenibilidad está comprometido, con el desarrollo del turismo sostenible, con más de 20 años de experiencia en el trabajo de planificación, establecimiento de programas de formación y capacitación, desarrollo de productos, estrategias de mercadeo, Alternativas asociadas a cambio climático y conservación y gerencia estratégica le permitido trabajar en el sector privado, de la hotelería y la operación turística.

COMUNICA IDEAS

CONSULTORES EN COMUNICACIÓN Y PRENSA

- DISEÑO GRÁFICO Y DESARROLLO DE CONTENIDOS PARA REDES SOCIALES
 - DISEÑO DE CATÁLOGOS VIRTUALES
 - PRODUCCIÓN Y DISEÑO DE REVISTAS

Dirección: C/Moisés Subirana N° 1368 • Teléfono: 700 79347
Correo: comunideas.prensa@gmail.com

LEE EN LÍNEA NUESTROS ARTÍCULOS DE **TURISMO**



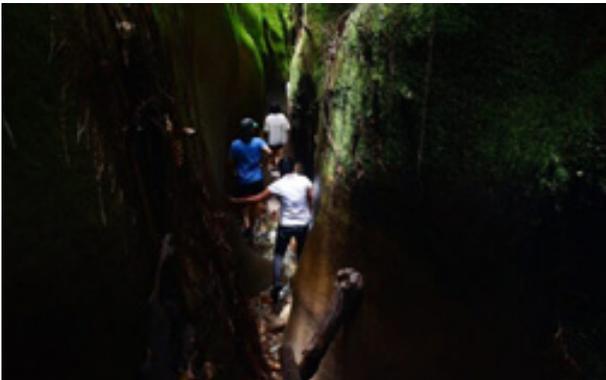
BUENA VISTA EXTREMA: MIRAR EL AMBORÓ DESDE EL CIELO

El municipio ha estrenado un atractivo turístico. Se abrió un circuito de arborismo y tirolesas. Desde los aires es posible ver uno de los Parques Nacionales más extensos y biodiversos de Bolivia.



TURISMO EN OKINAWA, UN RINCONCITO DE JAPÓN EN BOLIVIA

Ubicado en el norte de Santa Cruz, este municipio alista una ruta que incluye un recorrido por la historia de la migración nipona a esta región, gastronomía y la posibilidad de conocer cómo se convirtió en una potencia de producción de arroz y trigo, entre otros.



CIRCUITO DE LA VERTIENTE, UN RECORRIDO PARA ADMIRAR EL MÁGICO CAÑÓN DEL BALA

La travesía comienza en la Plaza de Armas de Rurrenabaque (Beni), pasa por la primera pileta de agua de la población, el Puente de los Enamorados y el río Beni, para culminar en un mágico punto. La Amazonia de Bolivia en su esplendor.



NUEVE FERIADOS DE 2022 COINCIDEN CON FINES DE SEMANA, MIRA LAS FECHAS Y PLANEA TU VIAJE POR BOLIVIA

En esta publicación, compartimos detalles de los sitios turísticos de Bolivia que puedes conocer en un fin de semana largo.



BENI, ENCANTO NATURALEZA Y ARTE

El destino turístico tiene múltiples atractivos, que se basan en el contacto con la naturaleza: ríos, lagunas, bosques y un paisaje que transmite paz y tranquilidad. Además, su riqueza cultural que está intacta en muchos de sus pueblos. En esta entrega, te contamos algunos lugares que puedes conocer en Beni.



"RUTA DEL RÍO APERE", UNA ESPERANZA DE COMUNIDADES MOXEÑAS PARA VIVIR DEL TURISMO

Buscan recuperar un proyecto que fue lanzado en 2017 por el entonces gobierno de Evo Morales. Tras la presentación ante la prensa, no hubo más apoyo ni promoción. Ahora los comunarios esperan reactivar la iniciativa.



GASTRONOMÍA AMAZÓNICA: ¿PUEDE LA COMIDA EXÓTICA SER SOSTENIBLE?

En el Beni hay emprendimientos que ofrecen platillos en base a carne de lagarto. Muy pocos siguen las normas legales de consumo, que tienen que ver con el aprovechamiento que hacen pueblos indígenas y campesinos.



RUTA DEL BUFEO, VOLVER A LA NATURALEZA PARA CURAR CUERPO Y ALMA

Más allá de observar al único cetáceo que existe en Bolivia y otros animales silvestres, navegar por el río Mamoré, permite reconectarse con el entorno y con uno mismo. Abrazar un mapajo centenario y conocer a gente que decidió vivir como ermitaña en medio de la selva, es otra experiencia para recargar energías.

LEE EN LÍNEA NUESTROS ARTÍCULOS DE **TURISMO**



SITIOS TURÍSTICOS DE POTOSÍ **PARA RECORRER SU HISTORIA**

La otrora Villa Imperial es hoy una ciudad de múltiples atractivos turísticos. De vehículos de doble tracción, que circulan por coloniales calles angostas. De cuartos de adobe, que están en el Cerro Rico, donde niños juegan cerca de escualidos perros. De un pasado latente, que convive con la modernidad. En estas notas te invitamos a conocer parte de su historia y atractivos.



VILLA AMBORÓ: **SUMÉRGETE EN LA SELVA AMAZÓNICA BOLIVIANA | ECOTURISMO**

Por su variada oferta de senderos y atractivos, este sitio ubicado en el Parque Nacional y ANMI Amboró de Santa Cruz, es apto para el turismo de aventura, familiar y de relajación. Un proyecto de ecoturismo ofrece hospedaje, alimentación y guías locales.



OCHO RAZONES PARA VIAJAR A CUEVO

En este municipio del chaco boliviano se puede hacer turismo rural, de naturaleza, histórico-cultural y gastronómico.



CINCO ATRACTIVOS QUE INVITAN A **CONOCER EL PARQUE NACIONAL CARRASCO**

En esta área protegida existen Bosques de Sudoste de la Amazonia, Yungas, Bosque Tucumano Boliviano, Bosques Secos Interandinos y Puna Norteña.



VISÍTANOS 



Nos mueven las historias

WWW.LAREGION.BO